

Ponerse a escribir, tocar las letras. Apuntes para un taller de escritura en torno a la creación y la investigación artística

Let's write, let's play with words. Notes for a writing workshop on artistic creation and artistic research

Irene Ortega López

Universidad Complutense de Madrid

irene.ortegalpz@gmail.com

Recibido 22/09/2025 Revisado 24/09/2025

Aceptado 15/11/2025 Publicado 15/02/2026

Roberto Herrero García

Universidad Complutense de Madrid

Resumen:

A pesar de que el medio principal a través del cual defendemos nuestras investigaciones es el texto, la escritura parece ser una práctica poco reconocida dentro de las facultades de Bellas Artes. La mayoría de los planes académicos siguen sin incorporarla en sus asignaturas, obviando así sus posibles usos como herramienta para la creación artística. Conscientes de esta problemática, en septiembre de 2023 pusimos en marcha el taller “Ponerse a escribir sin dar puntada con hilo: taller de escritura desde la investigación y la práctica artística”, que tuvo por sede la Facultad de Bellas Artes (UCM). Este taller se concibió como una suerte de laboratorio en el que, a partir de una selección de ejercicios, se trabajó de manera colaborativa y experimental desde propuestas compartidas que invitaban, sobre todo, a escribir juntas. A continuación, recogemos las instrucciones y algunos de los resultados que obtuvimos en las prácticas de nuestra primera sesión, con el objetivo de que el presente artículo funcione también como una partitura con la que activar las propuestas en futuros contextos artísticos.

Sugerencias para citar este artículo,

Ortega López, Irene; Herrero García, ROBERTO (2026). Ponerse a escribir, tocar las letras. Apuntes para un taller de escritura en torno a la creación y la investigación artística. Afluir (Extraordinario V), págs. 243-257, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

ORTEGA LÓPEZ, IRENE; HERRERO GARCÍA, ROBERTO (2026). Ponerse a escribir, tocar las letras. Apuntes para un taller de escritura en torno a la creación y la investigación artística. Afluir (Extraordinario V), febrero 2026, pp. 243-257, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

Abstract:

Although we tend to defend our research primarily through written texts, writing still seems to be an undervalued practice in fine arts schools. Most academic programs still fail to include it in their curricula, thus overlooking its potential as a tool for artistic creation. Aware of this problem, in September 2023 we launched the workshop “Ponerse a escribir sin dar puntada con hilo: taller de escritura desde la investigación y la práctica artística”, which was held at the Faculty of Fine Arts (UCM). This workshop was conceived as a laboratory in which, through a series of exercises, participants worked with shared prompts that encouraged collaborative writing. In the following pages, we present the instructions along with some of the outcomes from our first session. The aim is to make this article serve as a score for future artistic contexts.

Palabras Clave: *escritura, texto, taller colectivo, investigación artística, partitura*

Key words: *Writing, Text, Collective Workshop, Artistic Research, Score*

Sugerencias para citar este artículo,

Ortega López, Irene; Herrero García, ROBERTO (2026). Ponerse a escribir, tocar las letras. Apuntes para un taller de escritura en torno a la creación y la investigación artística. Afluir (Extraordinario V), págs. 243-257, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

ORTEGA LÓPEZ, IRENE; HERRERO GARCÍA, ROBERTO (2026). Ponerse a escribir, tocar las letras. Apuntes para un taller de escritura en torno a la creación y la investigación artística. Afluir (Extraordinario V), febrero 2026, pp. 243-257, <https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

Introducción

¿Qué papel tiene la escritura en las facultades de Bellas Artes?

La escritura ha sido (y es) una práctica obviada dentro de los estudios artísticos. A menudo, solo aparece cuando nos vemos obligadas a defender nuestras propuestas teóricas y trabajos académicos, ya sean artículos, TFGs, TFM o tesis doctorales. Esto, con carácter general, es percibido como la imposición de un lenguaje ajeno a la práctica artística, que intenta implantar un sistema de validación universitaria ideado desde otras áreas del conocimiento. A pesar de que el medio escrito guarda, en su propia materialidad, una potencia única como herramienta para la creación artística, existen pocas facultades de artes con asignaturas dedicadas a reflexionar sobre el texto en sus planes académicos.

Conscientes de esta problemática, pusimos en marcha “Ponerse a escribir sin dar puntada con hilo: taller de escritura desde la investigación y la práctica artística”, una propuesta de cuatro sesiones que se celebró en septiembre de 2023 en la Facultad de Bellas Artes (UCM). El taller se concibió como una suerte de laboratorio en el que, a partir de una serie de ejercicios compartidos, se trabajó de manera colaborativa y experimental. Apostando por una escritura al margen de la idea de autorías individuales y de su papel como medio *invisible* para transmitir ideas, buscamos estrategias para rescatar lo artístico de nuestras prácticas de escritura y trabajar desde el carácter plástico, material y corporal del texto.

En el presente artículo, recogemos algunos de los ejercicios desarrollados en la primera sesión de dicho taller, para que, a modo de partitura, puedan ser activados en otros ámbitos y lugares. Hemos optado por incluir en este mismo texto algunas de las dudas, comentarios y notas que surgieron durante la preparación de nuestro primer encuentro, así como diferentes versiones de un mismo ejercicio con las modificaciones que aplicamos al ponerlo en marcha con todas y todos los asistentes. Cada una de las prácticas va acompañada de una muestra de sus resultados, ya sea en el propio cuerpo de texto o en las imágenes que ilustran el documento. Este artículo recoge, además, varios ejercicios que no se llegaron a poner en práctica en esta primera sesión debido a la falta de tiempo, lo que permite emplear el presente texto para ampliar las prácticas que nosotras mismas desarrollamos a lo largo del taller.

Presentación: ponerse a escribir y tocar las letras

Las sesiones de “Ponerse a escribir sin dar puntada con hilo: taller de escritura desde la investigación y la práctica artística” se plantearon a partir de ejercicios de desarrollo libre, en los que quedaba abierta la posibilidad de modificar o rechazar nuestras propuestas, así como la creación de nuevas ideas sobre la marcha. Nos interesaba, sobre todo, relacionarnos con el texto como un material plástico con el que jugar y experimentar. Queríamos moldear las palabras con las manos, sin tratar de usar la escritura únicamente como un medio para fines comunicativos.

En este sentido, nos parecía interesante que en las lenguas pertenecientes al tronco gallegoportugués existan dos verbos para hablar de fenómenos bien distintos, pero que en castellano aparecen entremezclados dentro de la palabra *jugar*. El primero de ellos es *xogar* o

jugar, que se refiere a practicar un pasatiempo concreto, es decir, una actividad lúdica en la que hay normas, límites y roles establecidos. Se trata de una definición del juego en el que cobra gran importancia la existencia de objetivos, lo que permite diferenciar entre ganadores y perdedores, en función de si han alcanzado los fines establecidos o no. Este es el término que se usaría para hablar, por ejemplo, del ajedrez, el fútbol o el parchís. El segundo verbo, en cambio, es *brincar*, el cual también se emplea para hablar de acciones como saltar, avanzar dando botes y, en un sentido figurado, agitar las olas del mar. Todas estas acciones tienen en común no perseguir unos objetivos definidos, pues todas se basan en la experimentación y el disfrute. La Real Academia Gallega lo define así en su diccionario online: "Pasar o tempo facendo cousas que entreteñen e divirten, tal como fan os nenos" [Pasar el tiempo haciendo cosas que entretienen o divierten, tal y como hacen los niños] (Real Academia Galega, s.f., definición 2). *Brincar* haría referencia así a todos aquellos juegos de carácter más improvisado, sin reglas, enfocados más que nada al puro placer. De alguna forma, nuestro planteamiento en este taller tenía mucho que ver con ese *brincar*. Lejos de trabajar con unos objetivos plenamente establecidos o con una finalidad productiva y utilitaria, nos interesaba la experimentación, convirtiendo nuestros encuentros en un laboratorio en el que explorar hacia qué lugares podría moverse el uso de la escritura dentro de una facultad de Bellas Artes.

A la hora de plantear las sesiones, decidimos trabajar a partir de tres bloques temáticos, estando el primero de ellos dedicado exclusivamente a quitarnos *el miedo a escribir*, a desengrasarnos, a explotar al máximo esta idea de *brincar* con la materia textual. La idea consistía en vernos desligadas de la obligación de generar un sentido, para encontrarnos a solas, cara a cara, con las letras. Queríamos *obligarnos a ver a la fuerza*, como cuando se amplía mucho la fuente de un texto, a más de 150 puntos, hasta dejarlo de ver como simple transmisor de sentido, pudiendo regocijarnos entonces con su

pura materialidad.

dad.

Entre las notas que escribimos en nuestro documento compartido, se asomaban las siguientes intenciones:

Formas de activar el cuerpo para iniciar un tecleo (o un trazo). La escritura exige una responsabilidad y compromiso por culpa del sentido que cargan las palabras, es nuestra manera de decir algo, de decir cosas, al fin y al cabo. Creo que si fuéramos capaces de hacer texto sin producir un sentido, o más bien sin pretenderlo, se iniciaría una relación con el texto como material (¿materialidad?) y objeto. Escribir como hacer cosas con cosas, y a ver qué sale.

Pienso también en otras dos cosas: el juego y el ejercicio.

El juego como práctica sin pretensión utilitarista, productivista, capitalista (que es para lo que sirve escribir, un medio para algo).

El ejercicio físico como forma de aprendizaje basado en la experimentación de tu cuerpo enfrentándose a otros cuerpos, objetos, medios y a sí mismo en repetidas ocasiones. Podríamos probar a ponernos un poco cachas estos días.

Partiendo de estas reflexiones, planeamos seis posibles ejercicios para la sesión introductoria de nuestro taller. Hemos decidido dedicar tres epígrafes a aquellas propuestas que llegamos a desarrollar en dicho encuentro, y hemos reservado un último epígrafe para aquellas *cosas que no hicimos*. El primer ejercicio, titulado “Cosas que te llaman y no”, estaba diseñado para llevar a cabo la presentación de los y las participantes del taller. El segundo, al que nombramos “Listas”, exploraba el uso de la enumeración como uno de los géneros literarios más inmediatos. El tercero, “Sampleados / patchwriting”, exploraba el collage de textos preexistentes y las posibilidades de la escritura no-creativa. Por último, a modo de epílogo, recogemos los ejercicios “Parejas de palabras”, “Estructura gramatical” y “Escribir imágenes”, dedicados respectivamente a la unión aleatoria de términos, el juego con la estructura gramatical de las frases y al uso de la imagen como figura retórica.

Cosas que te llaman y no

La mayor parte de talleres empiezan con una ronda de nombres. Se lanzan al aire, formando un círculo, sobrecargando tanto el ambiente que acaba siendo habitual olvidar cuál era el primer nombre que se dijo o qué nombre era de quién. Suele ser común también acompañar nuestro nombre de datos que, en teoría, sin que nadie sepa muy bien por qué, creemos que van a ayudar al resto a tener una idea más clara de quiénes somos. Y quizás no estemos del todo equivocadas, porque suele ser común que solo recordemos a las personas con las que convivimos en un taller gracias a las anécdotas de las que acompañaron su presentación. “Ah, sí, el chico que estudió tu máster”, “No, el que había estado viviendo en Barcelona”, decimos en conversaciones posteriores

Este protocolo puede llegar a convertirse en un cliché de cualquier actividad, una *tortura* que se repite una y otra vez, perdiendo en apariencia su sentido. No obstante, lejos de eliminar la presentación, nos pareció interesante buscar una manera de introducirla en nuestro taller, convirtiéndola ya en el primer ejercicio con el que empezar a trabajar la escritura.

Desde los primeros momentos en los que empezamos a planificar las sesiones, una de nosotras escribió varias ideas sobre el uso de la presentación como ejercicio de escritura, las cuales empleamos como introducción de la propuesta. Las transcribimos tal y como fueron leídas en nuestra primera sesión:

Hacer así del trámite el inicio del taller. Que para eso estamos aquí.

¿Hacer algo con los nombres?, escribí en el documento compartido.

Una pregunta que era una esperanza para que desde la lectura compartida pudiera surgir una idea que pudiera formalizarse en el primer ejercicio. Como apoyo, una lista de ideas, de imágenes casi, que tuvieran algo que ver con el nombrarse como forma de presentación.

Pero hemos fracasado. Ni escribir la lista, ni leer la lista, ni hablar sobre la lista con la lista impresa en las manos nos ha permitido idear algo genial con lo que empezar.

¿Hacer algo con los nombres?

Cosas que se hacen con los nombres o para presentarse (pongo cosas por si aparece algo que parece que cobra sentido):

- *Te pones etiquetas en el pecho con tu nombre.*
- *Un papel doblado en tu mesa para que se lo aprenda la profe.*
- *Puedes ponerte en un círculo y decir tu nombre; y añadir algo que te gusta que empieza por tu inicial, y el resto tiene que memorizar todos. Y repetirlos en orden antes de decir el suyo propio. Y mientras, tú vas repitiendo mentalmente los nombres.*
- *También se puede añadir un gestito.*
- *Es lo primero que aprendes a escribir. O lo primero que te obligan a escribir. Tu nombre hasta en la sopa.*
- *Escribir tu nombre con las letras de la sopa (Yo una vez jugué a que al comerte una cucharada de sopa de letras tenías que intentar reproducir el sonido de las letras ingeridas).*
- *Toda la ropa con etiquetas con tu nombre, cada una de tus pertenencias así. Sucede en niños y en abuelos, de adultos tenemos claro lo que es nuestro.*
- *Los mote, los nicknames, cambiarse el nombre, elegir solo una parte de un nombre compuesto, o un diminutivo.*
- *A veces si piensas en tu nombre dices: uo, no me reconozco. O si lo dices mucho. También mola despersonalizar el nombre.*
- *Hay nombres que me gustan escritos pero no dichos, y al contrario.*
- *¿Te nombras tú o te nombran otros?*

- Hay algo también de que solo uno es si es nombrado. Fantasía se muere porque nadie se acuerda de nombrar a la Emperatriz Infantil.

- Podemos buscarnos nombres (o con los nuestros propios) y escribirnoslos (¡no sé cómo!).

El 17 de julio a las 14:46, se comentó en el documento:

Hay algo en esto que es un poco como un autorretrato. No sé, el caso es que me recordó a este video en el que sale Lydia Davis leyendo todas las veces que dijeron mal su nombre:

<https://www.youtube.com/watch?v=u1hf8cQEBIM>

Minuto 24:20

Luego (minuto 28:15), Sabina Urraca lee un poema en el que hace lo mismo con su nombre.

El 2 de septiembre a las 13:15, otro comentario responde: Pensar desde aquí la movida de los nombres también.

El 5 de septiembre sin hora registrada, se anota a mano junto a la lista impresa: "Cosas que te llaman y no".

Nuestra propuesta de ejercicio, finalmente, consistía en elaborar un listado con todas aquellas versiones de nuestro propio nombre con las que la gente se ha dirigido a nosotras erróneamente a lo largo de nuestra vida. Podían ser moteos, apodos cariñosos, insultos, nombres que no tuvieran nada que ver con el nuestro, interjecciones, etc. La propuesta era iniciar nuestro escrito con la fórmula "Yo me llamo", y anotar a continuación todas las variantes de las que nos acordásemos.

A continuación, recogemos dos ejemplos, aquellos que elaboramos con nuestros propios no-nombres:

Yo me llamo Ire,

Inerte,

Inés,

Airini,

Irenita,

Pipi,

Irenita traviesita,

Profe,

Mama,

Recursos,

Jefa,

AnaChen,

La chiquilla esa,

La becaria,

Irenebecaria,

IreneO.,

María,

Inene,

Mamá gata,

Miau.

Yo me llamo Pablo,

Alberto,

Bober,

Berto,

Niño,

Oye Tú,

Señor,

Profe,

Rober,

Rigoberto,

JoséJesúsJavierIsmaelRoberto,

Tito Roberto,

Hijo,

El mi nieto,

Heredero,

Apu,

Aladín,

Sijo,

Javier,

Siguiente.

Este ejercicio de presentación genera como resultado listas de no-nombres. Su contenido y extensión variará según la persona que las haga, aunque también es posible que aparezcan elementos comunes. Por ejemplo, en nuestro caso, las dos teníamos una palabra que entremezclaba en un amasijo todos los nombres de nuestras primas y hermanos, siendo esta la enumeración que hacen nuestras abuelas antes de conseguir decir bien cómo nos llamamos.

Asimismo, a pesar de su apariencia dispar y carente de sentido, este conjunto de nombres construye desde esa acumulación de parcialidades una suerte de retrato fantasma de lo que esa persona es, contando quizás más cosas que su propio nombre. La lista funcionó así como un primer ejercicio en el que activar una forma de escritura liberada de la linealidad o de una búsqueda de coherencia, y que, en cierto sentido, nos permitió introducir la siguiente práctica de esta primera sesión.

Listas

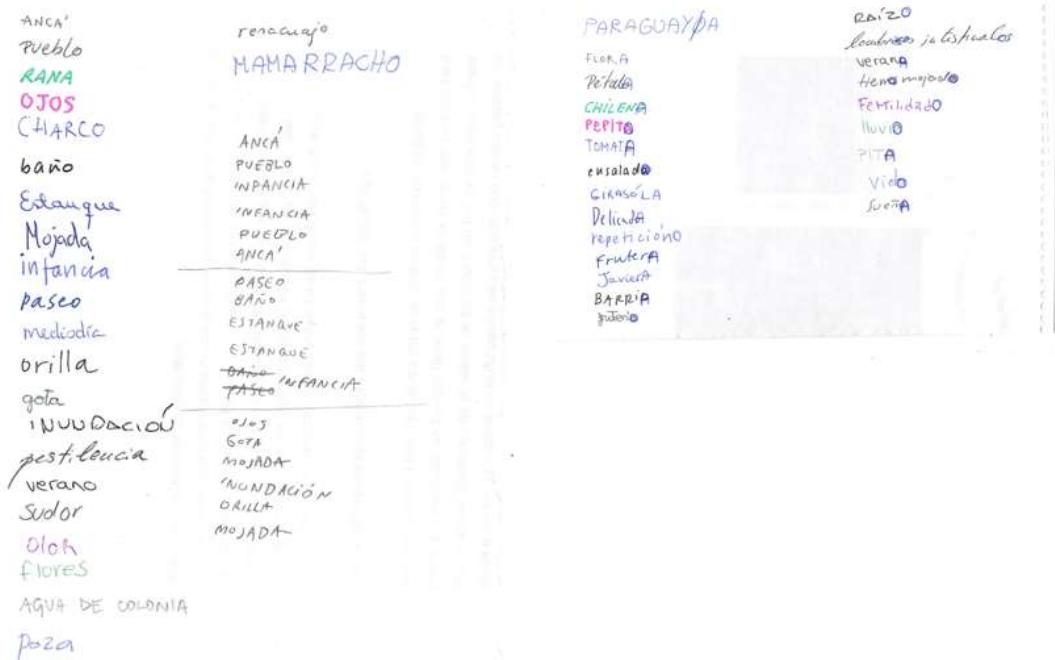
¿Cuál podría ser la forma más sencilla y desautomatizada de escribir un texto? Quizás una de las posibilidades sea la enumeración o, dicho de otro modo, hacer una lista. Podría incluso decirse que *todo el mundo cultiva este género literario*, ya que es una herramienta textual que utilizamos de manera cotidiana en nuestro día a día: la lista de la compra, la lista de cosas que llevarse antes de un viaje, la lista de pros y contras, etc. Hacer una lista consiste en enumerar una serie de términos, que se disponen seguidos uno del otro. Es por ello por lo que las listas prescinden de conectores textuales o de otro tipo de partículas que busquen la redacción o la conexión entre los elementos que la conforman, convirtiéndose en un ejemplo fundamental de escritura fragmentada. Es posible que esta sea una de las causas de su accesibilidad, motivo por el que la elegimos como un tipo de texto perfecto con el que trabajar en la primera sesión de nuestro taller.

Las listas reúnen, en la mayor parte de las ocasiones, términos que comparten un cierto criterio temático (la lista de los ríos de España, la lista de los planetas que conforman el Sistema Solar, la lista de tareas por hacer, etc.). De hecho, que una sucesión de términos conviva en una misma lista, aunque esta se haya conformado de manera aleatoria, ya los hace pertenecer a un mismo espacio común. La enumeración hace aflorar nuevas relaciones y asociaciones entre las palabras, en ocasiones condicionadas por la posición que estas mismas ocupan entre ellas.

Todas estas reflexiones nos llevaron a plantear un ejercicio en el que jugásemos a partir de la idea de lista o enumeración. El primer enunciado que barajamos fue el siguiente:

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>



Figuras 1 y 2. Ejemplos de listas elaboradas en el taller. Fuente: las autoras

Este ejercicio consiste en construir una enumeración de términos. Cada persona buscará una serie de palabras que tengan algún tipo de relación entre sí (por ejemplo, calles de su zona, nombres de plantas, los alimentos que suele comprar más en el supermercado, etc.). Una vez escritas, deberá ordenarlas según algún tipo de criterio formal (por ejemplo, sonoridad, métrica, similitud en su estructura, etc.) o narrativo (por ejemplo, colocando las palabras en un orden que remita a su rutina diaria, a los ciclos estacionales, a una historia, etc.).

Aunque, mientras lo elaborábamos, nos surgieron dudas sobre la idoneidad de dotar de un carácter más colectivo a esta propuesta. Las notas de nuestro documento compartido muestran estas reflexiones:

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

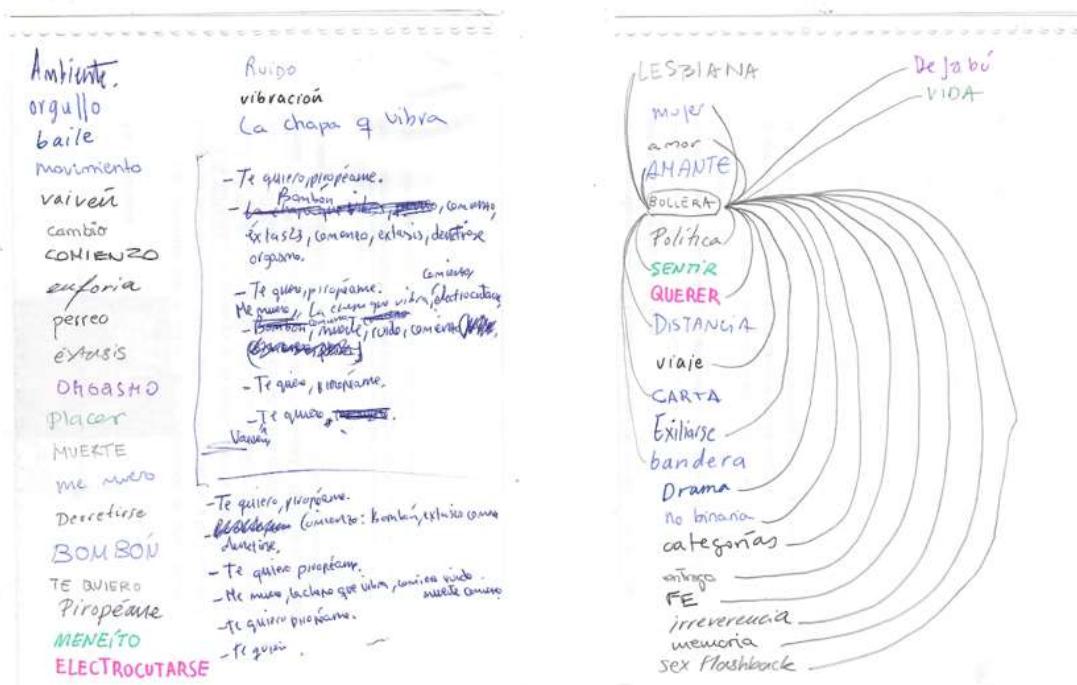
Pienso: ¿colectivizar las listas? En plan, rotarlas de modo que todo el mundo intervenga en tu lista. O hacerlas colectivas desde el inicio y luego repartir para la “intervención”

También lo abriría a no sólo ordenar, sino también a retocar como quieras tipo: repetir algunas, eliminar otras, intervenir incluso a nivel gráfico

Molaría leerlas.

Finalmente, el enunciado que empleamos en la primera sesión del taller tuvo la siguiente estructura:

Este ejercicio consiste en construir una lista de términos. Cada persona escribirá una primera palabra en la hoja. A continuación, le pasará el papel a la siguiente persona que añadirá otra palabra que de alguna forma resuene con la anterior. Cuando todo el mundo haya escrito una palabra en cada una de las listas, se volverá a la hoja original. Habrá que ordenarlas según algún tipo de criterio formal (por ejemplo, sonoridad, métrica, similitud en su estructura, etc.) o narrativo (por ejemplo, colocando las palabras en un orden que remita a su rutina diaria, a los ciclos estacionales, a una historia, etc.). No se pueden añadir palabras, pero se pueden eliminar o repetir.



Figuras 3 y 4. Distintos recursos empleados en el ejercicio de listas. Fuente: las autoras

Las imágenes que disponemos en estas páginas son muestras de algunos de los ejercicios elaborados por las y los asistentes al taller. Como puede verse, en todas ellas aparece un primer listado de términos, donde cada una de las palabras fue redactada por una persona distinta. Cada enumeración daba una vuelta completa por el grupo que conformaba la sesión, de manera que la persona que había escrito el primer término era también la que luego daba forma a la lista que le había llegado a sus manos. En los ejemplos que hemos seleccionado, aparecen distintas estrategias de reescritura, como una ordenación narrativa de las palabras siguiendo un sentido autobiográfico, una búsqueda de relaciones entre términos a partir de flechas y otros recursos gráficos, o la modificación del género de las palabras que aparecían en el listado.

Sampleados/Patchwriting

Frente a la concepción del texto como una producción lineal e inédita, la escritura puede concebirse como una operación de montaje, en la que diferentes fragmentos procedentes de otros contextos se reorganizan para dar forma a un nuevo texto. Esta práctica pone en cuestionamiento concepciones como la originalidad y creatividad de la escritura, tal y como plantea Kenneth Goldsmith (2019) en su propuesta de “escritura no-creativa”, entendida como aquella basada en la articulación de elementos ya existentes.

Basándonos en este tipo de propuestas, diseñamos un tercer ejercicio en el que invitábamos a redactar desde la reutilización o recombinación de materiales textuales extraídos de otras publicaciones. Para ello, unos días antes de esta primera sesión, enviamos un correo electrónico a todos los y las asistentes del taller pidiéndoles que eligiesen tres libros de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes (UCM). Llegado el momento de comenzar con este ejercicio, propusimos a cada persona que seleccionase tres páginas de un libro que no fuese el que ella o él hubiese llevado y que lo fotocopiasen en la impresora de la que disponíamos en el taller. Una vez hechas todas las copias, estas debían ser intervenidas utilizando pegamento y tijeras, como un corta-pegá analógico, de manera que se compusiesen nuevos textos a través del montaje.

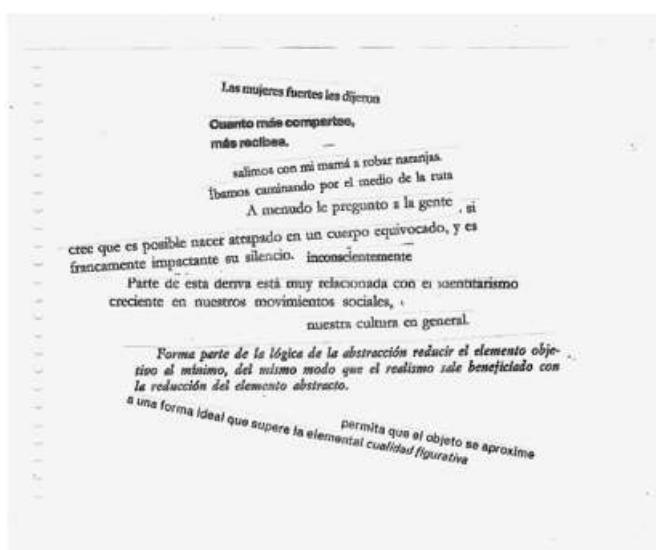
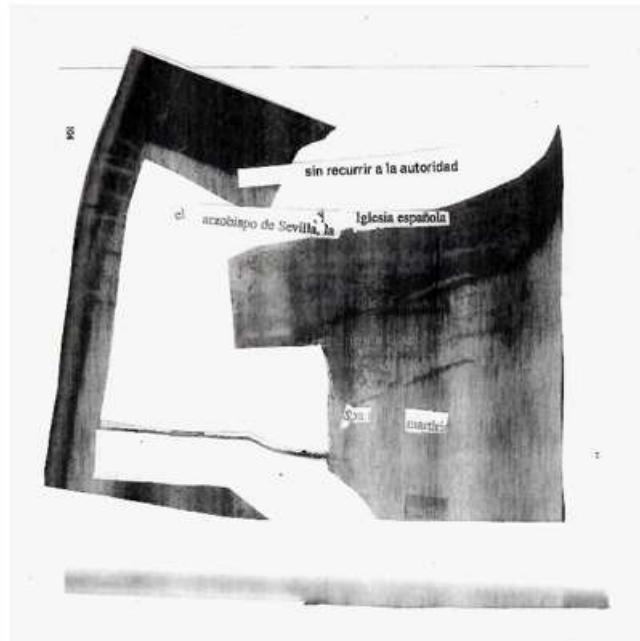
A partir de ese momento, surgían distintas estrategias, algunas de las cuales resumimos en el enunciado de nuestro ejercicio, y otras que desbordaron nuestras expectativas a la hora de elaborarlo:

Las posibilidades son múltiples. Una de ellas puede consistir en cortar fragmentos de fuentes diversas, para luego combinarlos entre sí tratando de construir una estructura coherente. Otra puede ser el uso de un pequeño texto al que se añadan nuevas palabras, al que se modifique su extensión o al que se le cambie la estructura gramatical para alterar su significado de origen. También se puede jugar con el tamaño de las letras, su disposición espacial en la nueva página, etc.

ISSN: 2659-7721

<https://dx.doi.org/10.48260/ralf.extra5.233>

puto high level of testosterone
puto toilet,
puta depresión Trans,
puto baño caliente».
puta polla
puta sexual diversity
más puta que las mentiras.



Figuras 5-7. Ejemplos de sampleados o patchwriting. Fuente: las autoras

Epílogo. Cosas que no hicimos

Como hemos señalado, el planteamiento de “Ponerse a escribir sin dar puntada con hilo: taller de escritura desde la investigación y la práctica artística” estuvo basado en el desarrollo de una batería de ejercicios y prácticas de escritura con las que, a partir de unas instrucciones muy sencillas, se pudiese abrir un campo libre de experimentación artística con la escritura. Pretendíamos, de esa forma, que las personas participantes tuvieran la ocasión de detenerse en aquellas propuestas que más les apelaban, pudiendo profundizar en ellas o, incluso, rechazarlas si no le suscitaban interés. Por ello, dentro del marco de este primer encuentro introductorio, hubo algunas de las prácticas que diseñamos que no llegaron a desarrollarse debido a la duración de nuestras sesiones.

A continuación, incluimos una breve descripción de cada una de ellas, para que puedan ser activadas en otros posibles contextos:

A. PAREJAS DE PALABRAS

Para llevar a cabo este ejercicio, es necesario localizar varios pares de palabras aleatorias. Para ello, cada participante debe buscar entre los libros escogidos para el taller dos términos sin ningún tipo de relación entre ellos. A continuación, será otra compañera o compañero quien deba intentar escribir un verso o un aforismo en el que establezca algún tipo de relación entre ambas palabras. Un ejemplo sería “gato” y “taza”, que podría dar como resultado: “Los gatos se cubren de la lluvia gracias a las tazas”.

Pensando este ejercicio, nos surgió una duda, que recogemos aquí:

Quizás lo haría recolectando muchas palabras, más de dos por persona, no sé, ¿cada una 5 parejas? ¿O más? Así también puedes descartar si se te atasca uno.

B. ESTRUCTURA GRAMATICAL

En este ejercicio, se ha de partir de un fragmento de un texto ya existente del que se analizará su estructura gramatical. La idea consiste en respetar al máximo dicho esquema a la vez que se modifique el léxico, tratando de mantener el componente rítmico del material de origen. Por ejemplo, partiendo de la frase “El tablero se apoya en la mesa”, podríamos obtener “La pelota se mece bajo la playa”.

Nuestra propuesta es que se empleen diferentes estructuras y textos con diversos niveles de complejidad. Otra posibilidad es esta que quedó apuntada en este comentario de nuestro documento compartido:

Se me ocurría también, pensando en esto (lo dejo por aquí por si sirve para algo), algo de capturar textos, por ejemplo, hablados. Darse una vuelta por la facultad capturando frases que escuchemos y luego construir un texto con esas estructuras, quizás por grupos, generando un diálogo guasón (o super profundo, claro). Creo que puede ser guay tanto el formato diálogo como la dimensión oral pasada a la letra.

C. ESCRIBIR IMÁGENES

Esta práctica es una variante de “Las listas”. Sin embargo, en este ejercicio, la enumeración debe de estar compuesta de dos palabras que construyan una imagen, es decir, una figura retórica en la que se evoquen elementos de la realidad a partir de parejas de términos con un sentido figurado, que se aparten de su interpretación literal. Un ejemplo sería llamar “queso de cal” al jabón sólido, o “cueva de celulosa” a una librería. Esta lista de imágenes puede tener algún tipo de coherencia interna, ya sea temática, narrativa o formal.

Este ejercicio es mucho más elaborado y, por lo tanto, puede utilizarse para concluir la sesión e introducir la siguiente, o para comenzar la segunda jornada del taller. La duda sobre cuál de estas dos opciones sería la más correcta aparece en nuestras anotaciones:

No sé si lo metería en la segunda sesión. Porque la operación que se propone es más compleja, y quizás tiene que ver con buscar una dimensión poética que es más propia de la práctica artística (y no tanto de la escritura crossfitera, de entrenamiento para quitarse el miedo).

Referencias

- Dicionário Priberam da Língua Portuguesa. (s.f.). Brincar. En Dicionário da língua portuguesa. Recuperado en 24 de abril de 2025, de <https://dicionario.priberam.org/brincar>
- Dicionário Priberam da Língua Portuguesa. (s.f.). Jogar. En Dicionário da língua portuguesa. Recuperado en 24 de abril de 2025, de <https://dicionario.priberam.org/jogar>
- Goldsmith, K. (2015). *Escritura no-creativa. Gestionando el lenguaje en la era digital*. Caja Negra Editora.
- Letraheridas Encuentros (13 de mayo de 2021). *Sabina Urraca: “Lydia Davis: el material viene a mí y yo trato de responder”* [Archivo de vídeo]. Youtube. <https://bit.ly/4joYpQN>
- Real Academia Galega. (s.f.). Brincar. En Dicionario da Real Academia Galega. Recuperado en 24 de abril de 2025, de <https://academia.gal/dicionario/-/termo/brincar>
- Real Academia Galega. (s.f.). Xogar. En Dicionario da Real Academia Galega. Recuperado en 24 de abril de 2025, de <https://academia.gal/dicionario/-/termo/xogar>